

La juventud ha sido el motor de trabajo de IdeaPaís. Desde sus inicios, fue creado por y para los jóvenes, en un esfuerzo por formar una generación con vocación de servicio público y con sentido crítico para comprender los procesos y necesidades sociales que nos toca enfrentar, con el fin de aportar a una comprensión - y construcción- de una sociedad que permitiera el verdadero respeto de la dignidad humana. Ha sido precisamente este trabajo, junto con los diversos encuentros y conversaciones con los jóvenes escolares, universitarios y profesionales que día a día pasan por nuestra institución, lo que inspiró esta quinta edición de nuestra revista Raíces, que no tiene otra intención que poner sobre el papel las constantes reflexiones que hemos tenido sobre los “Dilemas de Juventud” en el Chile de hoy.

Reflexiones que buscan comprender a las generaciones del mundo postmoderno, al joven de la era digital y del despliegue de la inteligencia artificial; quienes vivieron el primer quiebre democrático con el estallido social y pasaron dos largos años en pandemia en plena etapa de desarrollo. Fenómenos que sin duda han influido en nuestra manera de comprender el mundo, la forma en que nos relacionamos y nuestros modos de vida. Los distintos ensayos y artículos de este número, abordan de manera profunda estas problemáticas, desde los ojos de jóvenes y adultos, con la intención de aportar a comprender la identidad de las nuevas generaciones.

Los tres ensayos de la revista, nos entregan un marco de discusión inicial para la reflexión. Emilia García y Cristián Stewart, escriben sobre los “hijos de la modernidad”. Los autores se preguntan cómo encontrar un equilibrio entre los avances de la modernización y la protección de nuestras raíces, sin caer en la nostalgia ni rechazar los avances tecnológicos y sociales que nos han beneficiado. Por su parte, José Miguel González se embarca en la reflexión sobre los jóvenes en la era de la tecnología y la virtualización de las relaciones, que se vio fuertemente acelerada por la pandemia. Advirtiendo, -ambos ensayos- los cambios en las relaciones personales y conductas que estos fenómenos han provocado en las nuevas generaciones, afectando la propia autopercepción. El último ensayo, de la mano de Ignacio Stevenson, hace “una vuelta larga” para profundizar en la idea de emancipación y esa “juventud despojada” que se mueve entre la individuación y las masas y que ha servido como caldo de cultivo para la protesta.

La entrevista de Eduardo Valenzuela, logra ser una buena síntesis de los desafíos abordados. Sin alarmismo y con más optimismo por el devenir del país y las nuevas generaciones, frente a los nuevos elementos identitarios que tienden a una individualización, la protesta social y la desinstitucionalización.

La sección tribuna, ahonda en problemáticas culturales y concretas, que dan cuenta de cómo las consecuencias que se advierten en los ensayos respecto de las relaciones y conductas de los

jóvenes permea también en la comprensión de los espacios e instituciones. En sus artículos, los autores comentan sobre los desafíos de violencia y reactivación educativa en la educación secundaria, la cultura de cancelación en la educación superior que choca con el ideal universitario de “de todas las verdades se tocan”; el modo en que se vive el sexo y su incidencia en la posibilidad de crear relaciones sanas y duraderas. Todo ello contrasta con el artículo sobre la acción política de la Asociación Nacional de Estudiantes Católicos que relata la vida de jóvenes de otra época que fueron claves para el curso del siglo XX chileno.

Cabe destacar, que en esta edición innovamos con la presentación de la “Radiografía a la juventud chilena” de nuestros investigadores Francisco Alessandri y Juan Pablo Lira, quienes desde el análisis cuantitativo observan las importantes transformaciones en los jóvenes de los últimos años.

Queremos agradecer a los autores que han contribuido con sus ensayos y reflexiones, así como a nuestros lectores por acompañarnos en esta exploración profunda de la juventud actual y a la fundación Hanns Seidel por creer en el proyecto de IdeaPaís. Nuestra misión es proporcionar una visión integral y comprensiva de esta generación, para fomentar el diálogo y jamás abandonar el ideal de solidaridad que mueve el trabajo de IdeaPaís. Esperamos que estas páginas sirvan como una plataforma para la reflexión y que contribuyan al crecimiento de la juventud actual. 